

# SALUD Y BIENESTAR ANIMAL, USO DE ANTIMICROBIANOS Y RESISTENCIA



Nota informativa del Grupo de Liderazgo Mundial sobre la Resistencia a los Antimicrobianos.  
Noviembre de 2022.



## MENSAJES PRINCIPALES

- 1 Para mantener y mejorar la salud y el bienestar de los animales es fundamental contar con sistemas consolidados de sanidad animal que apliquen medidas resilientes de bioseguridad y de prevención y control de las infecciones, así como buenas prácticas de cría. Cuando se elaboran y aplican adecuadamente, esas medidas pueden reducir la carga de enfermedades infecciosas en los animales y, por lo tanto, la dependencia de los antimicrobianos y el riesgo de aparición y propagación de las resistencias a estos.
- 2 El bienestar animal es una parte integral de la sanidad animal y las medidas encaminadas a mejorarlo pueden contribuir a disminuir la necesidad de antimicrobianos. Las mejores prácticas en materia de bienestar animal concuerdan con las medidas reconocidas como imprescindibles en la lucha contra la resistencia a estos fármacos.
- 3 Los antimicrobianos son medicamentos esenciales para tratar las enfermedades infecciosas de los animales terrestres y acuáticos, y contribuyen a su salud y bienestar.<sup>1</sup>
- 4 El uso responsable de antimicrobianos en los animales es vital para optimizar su salud y bienestar, contribuye a reducir el riesgo de aparición y propagación de resistencias a estos fármacos y debe considerarse una parte integral de la salud mundial, ya que protege la salud de los seres humanos, los animales y las plantas, así como el medio ambiente.
- 5 Poner fin la administración de antimicrobianos a los animales con fines ajenos a los de la medicina veterinaria es un componente crucial de la gestión del riesgo de que aparezcan resistencias a estos fármacos y contribuye a que las generaciones futuras dispongan de antimicrobianos eficaces. Esto debe comenzar con el fin del uso de los antimicrobianos de importancia crítica de máxima prioridad y de los antimicrobianos de importancia crítica para la medicina humana, así como de los antimicrobianos de importancia crítica en veterinaria; en definitiva, poniendo fin a la administración a animales de todos los antimicrobianos de importancia médica con fines ajenos a los de la medicina veterinaria.
- 6 La **vigilancia** mundialmente integrada y normalizada de la resistencia a los antimicrobianos y su uso en animales permite tomar decisiones fundamentadas y evaluar el impacto de las intervenciones para mitigar la resistencia a los antimicrobianos, y es crucial para evaluar los riesgos asociados con ella.

## PUNTOS DESTACADOS

**1. El fortalecimiento de los sistemas de sanidad animal y la mejora de la supervisión profesional del uso de antimicrobianos a nivel nacional pueden reducir en gran medida el uso de antimicrobianos en animales.**

Para reducir el uso de antimicrobianos en animales se necesita orientación sobre su utilización apropiada y responsable y un mejor acceso a los profesionales y paraprofesionales veterinarios, incluidos los que se ocupan de la salud de los animales acuáticos y los agrónomos.

El fortalecimiento de los sistemas de sanidad animal y la mejora del acceso al tratamiento basado en la evidencia (por ejemplo, en cuanto a la supervisión clínica y los periodos de espera) pueden ayudar a tomar decisiones fundamentadas sobre los tratamientos y respaldar el uso responsable de antimicrobianos, lo que en última instancia conduce a la reducción de la necesidad de antimicrobianos en los animales. El fortalecimiento de los sistemas de sanidad animal incluye la mejora de las pruebas diagnósticas, el refuerzo de la vigilancia, el control de calidad y el acceso a pruebas de diagnóstico rápidas y asequibles para su uso sobre el terreno.

También es necesario poner fin al uso de antimicrobianos médicamente importantes para estimular el crecimiento a fin de reducir su utilización en animales.<sup>2</sup>

1 *Terminología común de la Alianza Cuatripartita*: los antimicrobianos son fármacos que se utilizan para prevenir, controlar y tratar enfermedades infecciosas en las personas, los animales y las plantas. Algunos ejemplos de ellos son los antibióticos, los fungicidas, los antiviricos y los antiparasitarios. Hay también otras sustancias que tienen propiedades antimicrobianas, como algunos desinfectantes, antisépticos, productos naturales y otros productos farmacéuticos.

2 *El uso de antimicrobianos en los sistemas alimentarios*. Declaración del Grupo de Liderazgo Mundial (GLG) sobre la resistencia a los antimicrobianos. Agosto de 2021. Disponible [aquí](#).

## 2. La vacunación, la nutrición, la prevención y el control de infecciones y las medidas de bioseguridad eficaces y sólidas son elementos fundamentales para reducir la necesidad general de antimicrobianos en los animales terrestres y acuáticos de granja.

Las medidas para reducir el uso general de antimicrobianos incluyen promover y apoyar la prevención de enfermedades, por ejemplo, mediante los **programas de vacunación** contra las principales enfermedades animales transfronterizas. Las vacunas se han utilizado para controlar y prevenir enfermedades animales durante muchos años y han ayudado a erradicar la peste bovina y limitar la propagación de otras enfermedades animales como la fiebre aftosa, así como la peste de los pequeños rumiantes.

La **nutrición** desempeña un papel fundamental en la buena sanidad animal, y en algunos entornos hay margen para realizar mejoras importantes. La mejora de la nutrición animal, como el acceso a productos nutricionales en los piensos, un mejor acceso a los inmunoestimulantes y una mayor financiación de la investigación sobre nutrición animal pueden disminuir la necesidad general de antimicrobianos.

La mejora de la **bioseguridad** en las explotaciones y los centros de producción y el acceso a una atención de salud animal adecuada deben ser prioridades para salvaguardar la salud y el bienestar de los animales. En la producción ganadera, las medidas de bioseguridad incluyen, entre otros, el aislamiento de nuevos animales, el control de la vida silvestre, los sistemas de filtración de aire, la limpieza y desinfección antes del acceso, la desinfección de equipos y la gestión del tránsito de vehículos. Estas mejoras en las prácticas de bioseguridad significan que los patógenos, incluidas las bacterias, tienen menos oportunidades de propagarse.

Otras medidas para reducir el uso de antimicrobianos en animales incluyen la educación, la sensibilización sobre la resistencia a los antimicrobianos, el cambio de comportamiento y el aumento de las inversiones.

## 3. Deben abordarse los problemas y las desigualdades existentes en relación con el acceso nacional a los servicios veterinarios y de laboratorio, los antimicrobianos de calidad, asequibles y normalizados, y las alternativas a los antimicrobianos para la sanidad animal.

En muchos países de ingresos bajos y medianos y en países con un mercado pequeño para productos veterinarios es difícil mantener y mejorar el acceso a antimicrobianos y a alternativas antimicrobianas de calidad. También supone un desafío en países con poca viabilidad económica o motivación para obtener la autorización de comercialización.

Para el acceso controlado a antimicrobianos de calidad es fundamental una legislación nacional sólida, que debe abarcar todos los aspectos de la cadena de suministro, incluidos la fabricación, la autorización, la distribución y el uso responsable de medicamentos veterinarios y la eliminación adecuada de los medicamentos no utilizados y caducados.

La falta de acceso legítimo a antimicrobianos de calidad puede aumentar el uso de medicamentos ilegales, de calidad subestándar y falsificados, o de opciones menos eficaces, lo que lleva a una mayor carga de resistencia a los antimicrobianos. Asimismo, la falta de acceso a vacunas de calidad contra las enfermedades animales y a alternativas a los antimicrobianos también aumenta la necesidad de esos medicamentos.

El acceso insuficiente, desigual o a un precio demasiado elevado a los servicios de atención y de pruebas de diagnóstico veterinarios puede dar lugar a un uso excesivo, inapropiado o ineficaz de antimicrobianos.

## 4. El uso responsable de antimicrobianos forma parte integral de la medicina veterinaria.

Los antimicrobianos son vitales para tratar enfermedades infecciosas específicas en animales terrestres y acuáticos, de modo que contribuyen a la salud y el bienestar de los animales, la seguridad alimentaria y el vínculo entre seres humanos y animales. Como ha puesto de relieve la pandemia de COVID-19, la salud de los seres humanos, los animales y el medio ambiente están interrelacionados. Un enfoque de «Una sola salud» que reconozca este vínculo es fundamental para reducir las infecciones resistentes a los medicamentos y garantizar que los antimicrobianos sigan siendo eficaces tanto para los seres humanos como para los animales.

Si los antimicrobianos dejaran de funcionar, podrían producirse graves repercusiones para la salud y el bienestar de los seres humanos y los animales, así como para la seguridad alimentaria, además de causar la pérdida de medios de vida y perjudicar las economías nacionales y el comercio internacional. Es crucial que todas las partes interesadas colaboren en todos los sectores para contener la resistencia a los antimicrobianos y preservar su eficacia. Manteniendo sanos a los animales y moderando la necesidad de antimicrobianos se puede reducir el riesgo de aparición de resistencias a los antimicrobianos en los animales y de que estas se propaguen.

## 5. Es necesario reforzar urgentemente la gobernanza mundial y nacional del uso de antimicrobianos en animales.

La gobernanza eficaz de los antimicrobianos requiere recursos suficientes, una aplicación adecuada y controles eficientes de la distribución y uso de estos fármacos.<sup>3</sup> La armonización de la reglamentación en todas las regiones y en todo el mundo fortalece los controles sobre el uso de antimicrobianos.

Se necesita urgentemente un acceso equitativo a antimicrobianos de calidad a nivel mundial. Las desigualdades en el acceso significan que actualmente algunos países no dispongan de antimicrobianos de calidad, mientras que otros necesiten restringir su uso. Para garantizar un alto nivel de salud y bienestar animal, es esencial disponer de medicamentos regulados o de calidad y poder acceder a ellos.

3 Reducir el vertido de antimicrobianos al medio ambiente procedentes de los sistemas alimentarios, las instalaciones de fabricación y los sistemas de salud humana. Llamamiento a la acción del Grupo de Liderazgo Mundial sobre la Resistencia a los Antimicrobianos, marzo de 2022. Disponible [aquí](#).

## **6. Los países deben recopilar, utilizar y publicar datos normalizados, precisos y comparables, y aumentar su participación en la presentación de informes sobre la resistencia y el uso de antimicrobianos a nivel nacional, regional y mundial.**

Para tomar decisiones fundamentadas destinadas a contener la resistencia a los antimicrobianos es esencial disponer de datos fiables, precisos y comparables. El establecimiento de datos de referencia es crucial para medir el efecto de las intervenciones y la vigilancia. Un conjunto acordado de medidas de uso común favorece la coherencia.

La biomasa animal segregada por especies animales debe incluirse en los cálculos de comparabilidad, la notificación y el seguimiento para fundamentar mejor las decisiones y actividades relativas a la resistencia y el uso de antimicrobianos.

La presentación de informes a las bases de datos mundiales administradas por la Alianza Cuatripartita, como ANIMUSE e InFARM, ayuda a fundamentar las iniciativas mundiales y la armonización de las medidas para luchar contra la resistencia a los antimicrobianos.

## **7. Es urgentemente necesario invertir más para abordar el uso de antimicrobianos y la resistencia a los antimicrobianos en la sanidad animal.**

La inversión en sanidad y bienestar animal es insuficiente. Para abordar la resistencia a los antimicrobianos en la sanidad animal es necesario incrementar las inversiones que aportan los gobiernos; las instituciones y bancos de financiación y desarrollo mundiales, regionales, nacionales, bilaterales y multilaterales; y los inversores privados. Debe darse prioridad a las inversiones en innovación e investigación sobre alternativas a los antimicrobianos en la gestión animal para reducir la necesidad general de esos medicamentos.

Esas inversiones también deben apoyar los programas de vacunación, la fabricación de nuevas vacunas y las medidas de bioseguridad innovadoras.

## **8. El uso de antimicrobianos en animales tiene consecuencias para la sanidad animal, la inocuidad de los alimentos, la seguridad alimentaria, el medio ambiente, la sanidad vegetal y la salud humana, los medios de subsistencia y el bienestar. El enfoque de «Una sola salud» es fundamental porque el uso de antimicrobianos en un sector puede tener consecuencias para todos los sectores.**

Para abordar la resistencia a los antimicrobianos en animales, los países deben conceder prioridad a la sanidad animal y crear, dotar de recursos y mantener unos sistemas de sanidad animal sólidos que reduzcan la necesidad de estos fármacos. Los países deben promover y fortalecer la legislación sobre bienestar animal, su puesta en práctica y su cumplimiento, y respetar y aplicar las «cinco libertades» de los animales domésticos para reducir el impacto de la resistencia a los antimicrobianos en su bienestar.<sup>4</sup> También deberían establecer directrices nacionales

sobre medidas de bioseguridad para diferentes sistemas de cría y producción de las diversas especies animales, basándose en las normas mundiales y regionales disponibles. Además de mejorar los marcos jurídicos, los países deben reforzar la capacidad para hacer cumplir la ley a fin de garantizar un control reglamentario adecuado de los antimicrobianos en todas las etapas de su ciclo de vida, así como mejorar la prevención de enfermedades para minimizar la necesidad de usarlos en la sanidad animal.

Es imperativo que los países recopilen información sobre el uso de antimicrobianos en animales y la envíen a la base de datos mundial ANIMUSE, administrada por la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA) en nombre de la Alianza Cuatripartita. Asimismo, deben recoger información sobre la resistencia a los antimicrobianos en animales y alimentos y notificarla a la base de datos InFARM, administrada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Esta colaboración contribuye a los esfuerzos cuatripartitos sobre vigilancia integrada mundial. El establecimiento de criterios de referencia sobre el uso de antimicrobianos en animales que tengan en cuenta la biomasa animal para obtener datos confiables permitirá a los países fundamentar mejor las decisiones y medir los progresos realizados.

Los países también deberían eliminar gradualmente el uso de antimicrobianos en animales con fines distintos de los de la medicina veterinaria, como los que estimulan el crecimiento, comenzando con los antimicrobianos médicamente importantes para la salud humana y la sanidad animal.<sup>5</sup>

Si bien es fundamental que los países actúen a nivel nacional, es necesario realizar un esfuerzo mundial para prevenir y mitigar el impacto de la resistencia a los antimicrobianos. Las organizaciones intergubernamentales deben armonizar y coordinar las orientaciones mundiales basadas en la evidencia sobre la resistencia a los antimicrobianos y sobre su uso y apoyar a los países en la aplicación de sus planes de acción nacionales sobre esta resistencia, velando por que este problema se aborde en todos los sectores del enfoque de «Una sola salud». Por otro lado, las organizaciones intergubernamentales deben apoyar y priorizar la investigación y la elaboración de enfoques innovadores para reducir el uso de antimicrobianos en todos los sectores a fin de contener la propagación de la resistencia a esos medicamentos. También deben fortalecer la base de datos empíricos sobre los costos y pérdidas relacionados con la resistencia a los antimicrobianos en animales y trabajar para determinar mejor la carga de enfermedades infecciosas en animales debidas a bacterias resistentes a los antibióticos.

**SALUD Y BIENESTAR  
ANIMAL, USO DE  
ANTIMICROBIANOS  
Y RESISTENCIA**



<sup>4</sup> Los principios rectores sobre el bienestar animal. Estos principios, que se enunciaron en 1965 y son ampliamente reconocidos, incluyen las «cinco libertades», que describen las expectativas de la sociedad en cuanto a las condiciones a las que están sometidos los animales cuando están bajo el control del hombre, es decir: libres de hambre, de sed y de desnutrición; libres de temor y de angustia; libres de molestias físicas y térmicas; libres de dolor, de lesión y de enfermedad; y libres de manifestar un comportamiento natural. Están disponibles [aquí](#).

<sup>5</sup> El uso de antimicrobianos en animales con fines distintos de los de la medicina veterinaria significa administrarlos a animales para cualquier otro propósito distinto de tratar, controlar o prevenir enfermedades infecciosas. Incluye la estimulación del crecimiento, que significa la administración de antimicrobianos a los animales solo para aumentar el índice de engorde o la eficiencia de la alimentación.